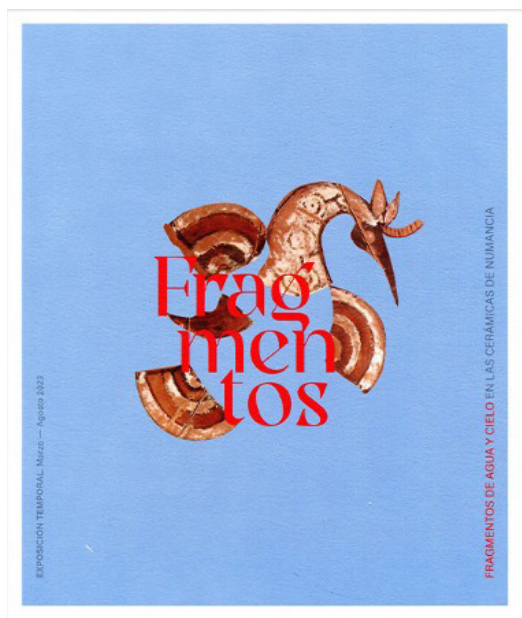


Arqueología: ¿Pájaros a la vista o pájaros en la mente?

Jimeno Revilla, Blanca y Arlegui Sánchez, Marian (2023): *Fragmentos de agua y cielo en las cerámicas de Numancia*. Soria, Museo Numantino/Asociación de Amigos del Museo Numantino/Junta de Castilla y León. ISBN: 978-84-09-49538-2 (60 páginas + numerosas fotografías en color de Valentín Guisande y Alejandro Plaza y algunos dibujos, todos sin numerar).



Este breve libro es el catálogo de una singular exposición sobre las aves representadas en las famosas cerámicas celtibéricas de Numancia. Una exposición modesta en medios pero fantástica en su formato, en su originalidad -acompañada de grabaciones sonoras de cantos de aves - y traducida en un libro cuidadosa y exquisitamente escrito, ilustrado, maquetado y editado. Y con un bello y evocador título, como es habitual en los catálogos que publica el Museo Numantino de Soria. Presenta una mirada nueva sobre las iconografías de la avifauna congeladas por los ceramistas numantinos en los s. II - I a.C., porque aúna la lente biológica, identificación de especies, con su etología

y ecosistemas, con la arqueológica, colocando las producciones cerámicas y sus figuraciones en un contexto histórico y aún mitológico. Y se hace a través de un diálogo activo, sugerente y motivador, preñado de posibles aproximaciones y estudios futuros de gran interés.

Acaso sea justo pensar que como las aves llenaron los aires y penetraban en el agua, inspiraron desde tiempos remotos algún temor, precisamente por su capacidad sobrehumana de pasar a través de la tierra, el aire y el agua (Russel 2019). Lo que facilitaría su consideración entre las comunidades humanas como espíritus o mensajeros de mundos espirituales. Desde el Paleolítico las aves llamaron la atención de Neandertales, hoy conocemos evidencias de la obtención de plumas de córvidos y otras especies presumiblemente como adornos personales (Finlayson *et al.* 2019, Nabais *et al.* 2023) y parece que se ampliaron los contactos e interacciones durante el Paleolítico Superior (Cazacu-Davidescu 2016, Eastham 2021, Hussain 2019). En la Prehistoria reciente los espacios antrópicos y aviares se estrecharon, creándose relaciones más complejas, (Goldhahn 2019b, Russel 2019, Turcanu 2018) así como la posibilidad de vislumbrar significaciones simbólicas, muy difíciles de interpretar (Frie 2018), pero singularmente fuertes en la mitología celta (Almagro Gorbea 2018, Green 1997). Simbolizaciones que, solo en la Antigüedad y con la ayuda de textos escritos, empiezan a adquirir perfiles más nítidos en distintos ámbitos europeos (Haley-Halinski 2022, Leonard 2014, Nicolay y van Eerlen

2021, Mynot 2018). En los últimos años se ha configurado como un campo emergente la *arqueo-ornitología* (Kost y Hussain 2019) y lo que podríamos llamar la *deep ornithology*, esto es la visión de las relaciones humanos / aves desde el pasado más lejano hasta nuestros días a través de la arqueología (Wallis 2023), la *socio-arqueozoología* (Russell 2012) y otras fuentes históricas, etnográficas, antropológicas, biológicas y etológicas. Empieza a configurarse una auténtica arqueología de los pájaros silvestres (Serjeantson (2023).

Todo lo anterior resalta el valor de la pionera aproximación que el libro de Blanca Jimeno y Marian Arlegui representa y constituye un poderoso estímulo para seguir trabajando esta línea de investigación. En la arqueología de nuestros días todo lo que suponga un ángulo nuevo, una mirada desde otra disciplina con la que se pueda trabajar, es valioso por dos razones fundamentales: amplía la propia mirada arqueológica y amplía los públicos potenciales de la arqueología. Esto último se hace claramente por el creciente número de observadores de pájaros - en lenguaje coloquial cariñoso “los pajareros” - y su respeto y cuidado por la naturaleza, que bien pueden tener así nuevos campos de interés dentro de su afición. En palabras de Marisa Revilla, la presidenta de la Asociación de Amigos del Museo Numantino, el proyecto brinda la posibilidad de “llegar a distintos públicos, de atraer distintas sensibilidades, demostrando que los objetos de culturas anteriores tienen más de una lectura” (p.11).

Las autoras conjugan miradas distintas, Blanca Jimeno es una joven bióloga especialista en aves y Marian Arlegui una experimentada arqueóloga y directora del Museo Numantino. Lo que en esencia se aborda es como el mundo natural que rodeo a los antiguos numantinos - con el caso concreto de las aves - quedo plasmado en las representaciones pintadas en cerámicas. Desde la perspectiva biológica se han identificado especies, los ecosistemas de cada una, los tipos de alimentación, los periodos de puesta y cría y, en su caso, las épocas de migración. A ello ayudan, además, los estudios paleo-ambientales de la zona. De esa manera las aves recogidas en la producción cerámica numantina, permiten atisbar como los ceramistas de finales del primer milenio a. C. seleccionaron especies. Desde la perspectiva arqueológica, sabemos que ciertas aves jugaron roles especiales en las cosmogonías y mundos proyectivos de las comunidades prehistóricas y protohistóricas.

Aunque su posible aporte en las dietas alimenticias resulta casi más difícil de vislumbrar, ante los escasos restos faunísticos recuperados y sus contextos arqueológicos, a menudo ambiguos. En esencia, la pregunta de si los pájaros han importado alguna vez en las investigaciones arqueológicas (Goffette et al. 2019) me temo que debe contestarse que casi nada o muy poco.

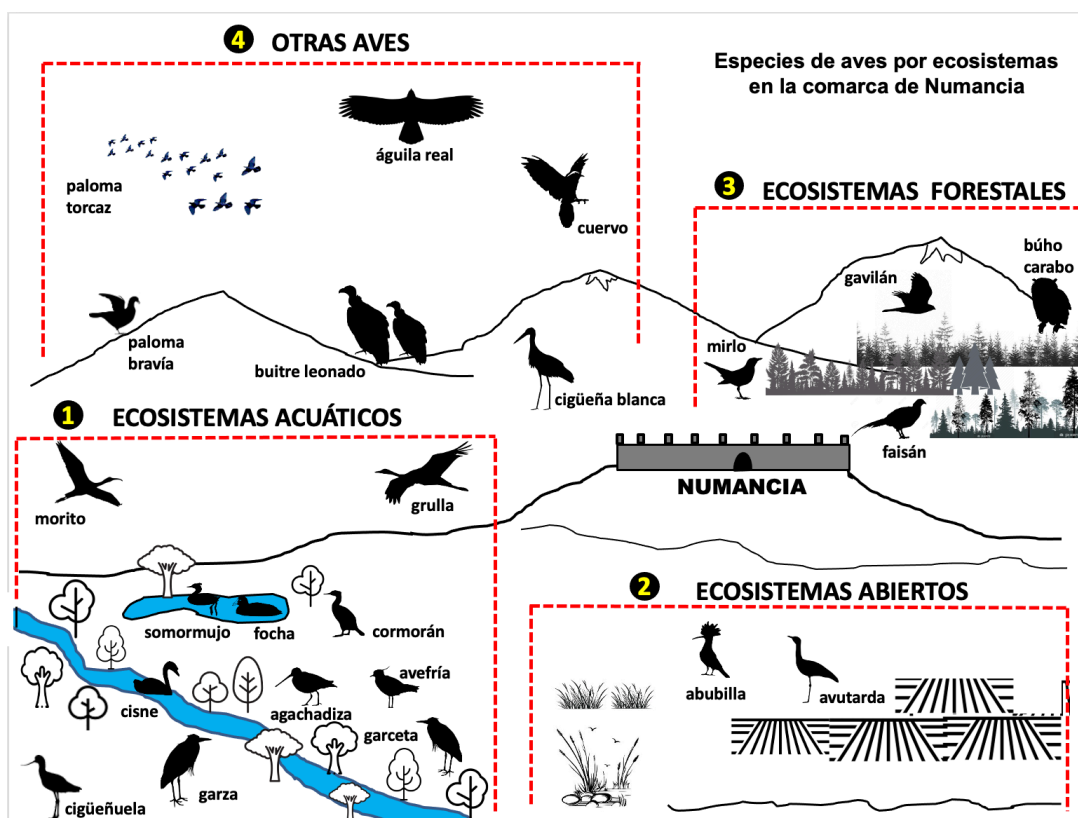
Por todo lo anterior se entenderá que las preguntas son múltiples y diversas: ¿Son las aves representadas un reflejo *abierto y natural* de su presencia en los paisajes del entorno de Numancia? ¿Se seleccionaron ciertas especies por motivos especiales de carácter simbólico?, ¿Se puede construir una metodología operativa para desvelar los diferentes niveles de significación simbólica?, ¿Podemos descifrar mensajes simbólicos que no nos son familiares?, ¿Qué historias encierran las iconografías de aves?, ¿Podemos explorar las interrelaciones de aves y humanos? ¿Si muchas aves fueron estacionales y el trabajo en los alfares numantinos lo fue también, al menos en gran medida, pueden existir alguna relación entre ambas? Buenas preguntas que abren nuevos caminos.

Quizás la constatación de que el principal atributo de las aves es volar (Turcanu 2018), es decir su carácter *ascensional* (Sopeña 2010: 262), nos sitúe en unas mitologías, escenografías y rituales en las que los pájaros jugaron un papel importante; acaso como mensajeros del más allá, transportadores de almas de los humanos, o en fin, de alguna manera conectores de vida y muerte.

Pero volvamos al estudio numantino. Las especies de aves que pintaron los alfareros numantinos - en cerca de medio centenar de cerámicas - y que resultan identificables rebasan ligeramente la veintena. La mayoría, once especies (morito, somormujo, focha, agachadiza o quizás aguja colinegra, cormorán, garza real, grulla, cigüeñuela, garceta, cisne y avefría), son aves grandes y pequeñas que pertenecen a ecosistemas acuáticos, sistemas lacustres y lagunares, que sabemos debieron ser más importantes que en la actualidad. Dos especies - abubilla y avutarda - pertenecen a ecosistemas abiertos, que incluyen estepas, cultivos y bosques adhesados, en los que también aparecen otras especies como grullas, avefrías, etc. En los ecosistemas forestales, pinares, sabinares, encinares, robledales y bosques de ribera, pudieron existir más de tres especies (faisán y mirlo pero difícil determinar con seguridad si se trata de búho, cárabo o gavilán). Y por últi-

mo se recogen cinco tipos de aves, *generalistas*, en la medida que no están estrictamente asociadas a los tres ecosistemas citados (buitre leonado, cigüeña blanca, paloma bravía o paloma torcaz, águila real y cuervo). El diagrama elaborado pretende mostrar el conjunto de ecosistemas y de aves que pudieron vivir en los alrededores de la ciudad de Numancia, hace unos 2.200 / 2.100 años. El diagrama lo he confeccionado con los datos del libro recensionado, una esquematización del paisaje numantino y con las siluetas de aves tomadas de phylopic.org, una extraordinaria base de datos en acceso

abierto (*Creative Commons*). Sin duda alguna sería muy interesante analizar con detenimiento que porcentaje representan las aves sobre el total de figuras zoomorfas en las cerámicas numantinas, para calibrar mejor sus significados. En el caso de la provincia hallstática oriental los pájaros suponen la cuarta parte del animalario total representado (Prie 2018); y por su presencia en contextos funerarios debieron ser algo más que simples animales, seres vivos con extraordinarias capacidades que los hicieron ritualmente potentes y cargados de un rico simbolismo.



Sin duda alguna el predominio de aves acuáticas responde a su mayor presencia y persistencia a lo largo del año en los alrededores de ríos, humedales y lagunas en torno a Numancia, lo que las convertiría, de alguna manera, en las más visibles y abundantes a los ojos de los celtíberos. Pero ver aves en la naturaleza es una cosa e incorporarlas en los dispositivos visuales de la época - las cerámicas pintadas - otra diferente. Es ver con los ojos en la naturaleza y ver/recordar con los ojos de la mente en el taller alfarero.

El ojo del ceramista numantino parece que identificaba especies de la naturaleza en base a

la selección de rasgos anatómicos - cuellos, picos, patas y colas - más o menos realistas, pero tratados con el esquematismo de sus estilos pictóricos, en una suerte de *hibridación visual*. Esto es, rasgos anatómicos por un lado y convencionalismos estilísticos por otro. En cualquier caso hay que suponer que las imágenes tenían significado para ser “leídas” y comprendidas por los observadores de la época (Nicolay y van Eerlen 2021) pero, desgraciadamente, las aves en las composiciones iconográficas son una *denotación muerta* porque un ave tal y como aparece en la naturaleza no dice nada - o casi nada - sobre cómo y por qué se construyó su imagen

y como encajaba en la visión cultural dentro de cada sociedad del pasado (Maričević 2017). Aunque ciertamente las imágenes aviformes se produjeron compartiendo un conocimiento y una memoria común del grupo humano; en ese sentido la estilización y el esquematismo no *oscurecían* el mensaje, que por el conocimiento y la memoria compartida resultarían legibles y comprensibles. Lamentablemente todo eso, sin textos escritos resulta de bastante difícil acceso. Para intentarlo no quedan otros medios que una hermenéutica de las imágenes, la consideración de los simbolismos mitológicos y el estudio comparativo de las iconografías de aves y sus contextos en las sociedades protohistóricas. Porque las aves devienen en poli-geográficas, recurrentes en áreas lejanas entre sí, y multi-cronológicas, con presencias en varios periodos diferentes. Y los lenguajes simbólicos que se *hablaron* en distintas regiones y etapas cronológicas pueden empezar a ser desvelados. Esta exposición - y esta obra - constituyen un poderoso acicate en esa dirección.

Tras unas breves pero certeras páginas sobre el proceso de identificación de aves y la evolución diacrónica del paisaje numantino, se presentan - en cuidada composición visual las especies pintadas acompañadas de fotografías del animalario aviar -, el conjunto de aves por cada ecosistema. El más rico es el acuático, que como hemos señalado, cuenta con once especies, que acaso lo sea por su mayor abundancia en la naturaleza - muchas son especies invernantes -, por su vistosidad de plumaje y por tanto mayor visibilidad o incluso por la adopción de posiciones llamativas como en el caso del cormorán. Por otro lado será necesario investigar el posible consumo alimenticio de estas y otras especies.

En el caso de las aves de ecosistemas abiertos, la vistosidad de las abubillas y las exhibiciones de las avutardas pueden ir también en la dirección apuntada más arriba. Algunas especies forestales como el faisán parece que pudieron ser introducciones de los romanos, algo a explorar a través de estudios de arqueofauna de la Edad del Hierro.

Por último, de las especies *generalistas* destacan los buitres, por el papel que juegan en los rituales funerarios celtibéricos de exposición de cuerpos de guerreros caídos en combate, como refieren Silio Itálico y otros autores (Sopeña 2010 y Marco Simón 2008). Los buitres bien visibles en los cielos que como “cruda y desnuda memoria / despliega sobre

los campos / el silencio de sus alas / como un manto” (Sánchez Ferlosio 2019: 158). Interesante la observación de como alguna representación numantina es interpretada por los biólogos como cigüeña y por los arqueólogos como buitre, una duda metodológica a seguir explorando, buscando más iconografías (p. 50). Muy interesante la presencia de paloma, bravia o torcaz, en una cerámica claramente de importación de territorios ibéricos al Este, no elaborada en Numancia, porque abre la posibilidad de una imagen cargada de connotaciones en el mundo ibérico pero no en el celtibérico oriental. Y finalmente los cuervos, singulares y muy característicos en la mitología celta, relacionados con la adivinación, los augurios y la muerte. Especies de aves con *tiempo cultural largo*, pues las profundas raíces prehistóricas ayudan a comprender, como por ejemplo el significado céltico del cuervo se mantiene a lo largo de siglos según las referencias que aparecen en el *Poema de Mio Cid* (Almagro 2018).

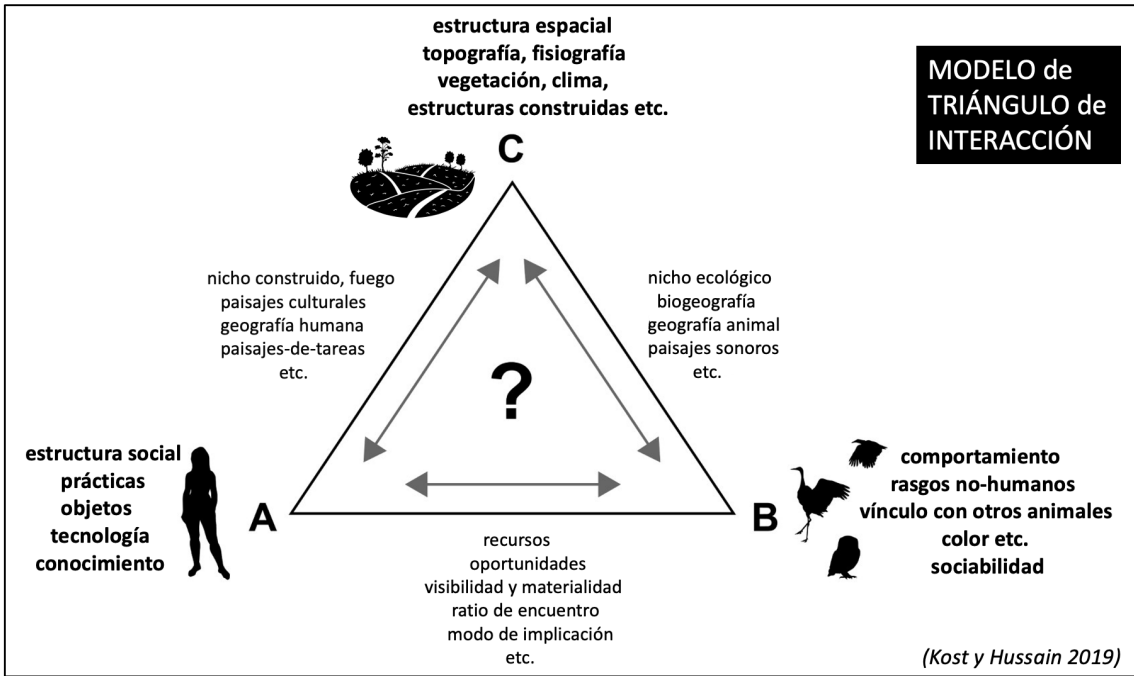
Las aves en el mundo celtibérico fueron especies ubicuas en la vida cotidiana de la gente, observables en las ciudades, las granjas, los campos cultivados, las áreas pantanosas y los cursos de agua, los bosques y las sierras. Por eso y por sus características propias todos las podían contemplar en la naturaleza, y los alfareros las incorporaron a los *libros abiertos* que eran las cerámicas decoradas, que también eran ubicuas y bien visibles en los ámbitos domésticos. Avanzar en su desvelamiento y las raíces profundas de su significado dentro de las cosmogonías celtibéricas, es una propuesta que se abre ahora en la agenda investigadora, y uno más de los méritos de este aparentemente humilde catálogo de exposición.

El libro se cierra con unas páginas de fotografías de las cuatro estaciones del año, evocadoras y representativas y unos preciosos textos sobre las aves en los aires, las tierras y las aguas, en papel cebolla transparente, que permiten leer y ver simultáneamente los paisajes de cada estación. Un recurso tan atractivo como informativo. El broche final constituye, en cierto modo una apertura, o al menos re-apertura, al considerar las aves del imaginario mítico numantino - animales híbridos o irreales -, e introducir - a través de ciertos personajes pintados y/o asociados a pájaros - la más que probable práctica de la ornitomanía, la adivinación por los vuelos y el comportamiento de las aves, con una

larga historia desde la antigua Mesopotamia (Goldhan 2019b). Algunas representaciones del imaginario mítico (pp. 56-59) tienen, de alguna forma, continuidad en aves imposibles como el *jilguerotauro* sanchezferlosiano, fruto de la fértil imaginación y afecto por los animales del famoso escritor (Sánchez Ferlosio 2019: 159), que se traduce también en ilustraciones propias de animales fantásticos

(Sánchez Ferlosio 2019: 191-197). Hibridación y fantasía en las representaciones de animales que han acompañado siempre - y lo siguen haciendo - a las imágenes culturalmente construidas.

Tal vez un corolario o reflexión final para concluir el catálogo hubiera quedado bien, o acaso sea que este recensionista - con tanto bueno pero breve - quedó con ganas de más.



Para explorar como humanos y aves *entran en contacto* pero también *están aparte* parece muy buena aproximación lo que Kost y Hussain (2019) han llamado *triángulos de interacción* (ecosistemas-humanos-aves). Y ser muy conscientes - como bien recomiendan - , de que que las interacciones humanos-animales casi siempre son “co-construidas” por agentes heterogéneos. Sin olvidar que el estudio de las relaciones humanos-aves puede ayudar “mucho a comprender lo que significa ser humano” [...], proporcionar nuevas vías para comprender viejas cuestiones y también formular nuevas preguntas” (Kost y Hussein 2019). Desarrollar esos *triángulos de interacción*, significa conjugar por un lado comportamiento humano y prácticas socio-culturales, por otro lado, etología animal y ubicación en ecosistemas y por último configuración espacial y estructura de paisajes. Todo ello dentro de dinámicas interactivas. El *triángulo* maneja variables de contextos específicos y por tanto la importancia de cada uno de los tres polos específicos.

La interrogación central se asigna a cualidades emergentes, como por ejemplo especies o conjuntos de animales relacionados con la cultura material que se hipotetiza son resultado de la compleja y multidireccional interacción de los tres polos. Y por tanto, la aproximación implica el concurso de especialistas en arqueología, en biología y en ecología y geografía física, como mínimo.

El mundo de las aves puede abrir ventanas y perspectivas nuevas a las culturas y modos de vida desaparecidos. Y reflexiones importantes para el presente sobre los ecosistemas actuales con amenazas y problemas que afectan a diversas poblaciones de aves. Aves que son parte integral de nuestros paisajes - visuales, culturales y sonoros -, paisajes de la tierra que pisamos y habitamos... al menos por ahora. Para pensar el presente desde la arqueología, la ecología y la biología, explorando los intersticios y las costuras entre estas disciplinas.

Como reflexión final, recuerdo vivamente una reunión del *Bronze Age Studies Group* en

las Islas Orcadas, en el año 1989, con varias visitas por las islas principales, y como se me quedó grabado que los visitantes del pequeño y remoto archipiélago eran de tres categorías: los senderistas, amantes de la naturaleza, los arqueólogos, amantes del pasado y los avistadores de aves, amantes de los pájaros y de la naturaleza. Estrechar lazos hoy con los últimos

no deja de ser una sensación estimulante y una posibilidad de aprendizaje mutuo. Las historias de las comunidades humanas y las de las aves han tenido cruces, encuentros, relaciones y co-evolución a lo largo del tiempo. Y constituye un camino, uno más, para explorar la construcción de las cosmogonías prehistóricas de las sociedades del pasado.

Bibliografía

- Almagro Gorbea, M. (2018): *Los Celtas. Imaginario, mitos y literatura en España*. Córdoba, Almuzara.
- Cazacu-Davidescu, M. (2016): Birds Representations in Central European Prehistory. En Ursu, C.-E. Poruciu, y Lazarovici, A. C.-M. (Eds.) *Between Earth and Heaven. Symbols and Signs*, (Papers presented at the International Symposium “From Symbols to Signs. Signs, Symbols, Rituals in Sanctuaries”, Suceava, Romania, 11-13 September 2015): 45-58. Suceava, Karl A. Romstorfer.
- Eastham, A. (2021): *Man and bird in the Palaeolithic of Western Europe*. Oxford, Archaeopress.
- Finlayson, S., Finlayson, G., Guzman, F. G. y Finlayson, C. (2019): Neanderthals and the cult of the Sun Bird, *Quaternary Science Reviews*, 217 (1): 217-224.
- Frie, A. C. (2018): Extraordinary Creatures: The Role of Birds in Early Iron Age Slovenia, *Environmental Archaeology*, 24 (4):400-410.
- Goffette, Q., Ervynck, A. y Van Neer, W. (2019): Have birds ever mattered? An evaluation of the contribution of avian species to the archaeozoological record of Belgium (Iron Age to recent times), *Archaeological and Anthropological Sciences*, 11:6353–6369.
- Goldhahn, J. (2019a): *Birds in the Bronze Age. A North European Perspective*. Cambridge, Cambridge University Press.
- Goldhahn, J. (2019b): Bird Divination in the Ancient World. En Goldhahn, J. 2019a *Birds in the Bronze Age. A North European Perspective*: 53-70. Cambridge, Cambridge University Press.
- Haley-Halinski, K. (2022). *Birds and Humans in the Old Norse World, c. 600-1500 AD*. (<https://doi.org/10.17863/CAM.83496>).
- Hussain, S. T. (2019): Gazing at Owls? Human-strigiform Interfaces and their Role in the Construction of Gravettian Lifeworlds in East-Central Europe, *Environmental Archaeology*, 24 (4): 359-376. DOI: [10.1080/14614103.2018.1434854](https://doi.org/10.1080/14614103.2018.1434854).
- Kost, C. y Hussain, S.T. (2019): Archaeo-Ornithology: Towards an Archaeology of Human-Bird Interfaces, *Environmental Archaeology*, 24(4): 337-358.
- Green, M. (1997): *Celtic art: Symbols and imagery*. New York, Sterling Publishing Company.
- Leonard, K. (2014): Birds of the Otherworld: sacral symbolism and the Dunaverney flesh-hook, *The Journal of Irish Archaeology*, XXIII: 123-142.
- Marco Simón, F. (2008): Images of Transition. The ways of Death in Celtic Hispania, *Proceedings of the Prehistoric Society*, 74: 53-68.
- Maričević, D. (2017): Clay Birds as Religious Objects and Works of Craft in the Bronze Age and the Early Iron Age of the Balkans and the Carpathian Basin. En *Croatia at the Crossroads: A consideration of archaeological and historical connectivity*, 91–108. Oxford, Archaeopress Publishing Ltd.
- Mynott, J. (2018): *Birds in the Ancient World: Winged Words*. Oxford, Oxford University Press.
- Nabais, M., Pimenta, C. y Zilhão, J. (2023): Human-bird interaction in last Interglacial Iberia: A combined approach using skeletal part analysis, bone surface modification, bird ethology and ethnography, *Journal of Archaeological Science: Reports*, 49 2023. (<https://www.sciencedirect.com/science/article/pii/S2352409X23001980>).
- Nicolay, J., & van Eerden, R. A. (2021): Wodan’s mythical birds: Symbolic language on a small-long brooch of the Domburg type from Heiloo (prov. North-Holland / NL). *Archäologisches Korrespondenzblatt*, 51(1), 111-134.
- Russell, N. (2012): *Social Zooarchaeology: Humans and animals in prehistory*. Cambridge, Cambridge University Press.

- Russell, N. (2019): Spirit Birds at Neolithic Çatalhöyük, *Environmental Archaeology*, 24 (4): 377-386. DOI: [10.1080/14614103.2017.1422685](https://doi.org/10.1080/14614103.2017.1422685).
- Sánchez Ferlosio, R. (2019): *De algunos animales. Bestiario ilustrado* [edición de Ignacio Echevarria]. Barcelona, Penguin Random House.
- Serjeantson, D (2023): *The Archaeology of Wild Birds in Britain and Ireland*. Oxford, Oxbow Books.
- Sopeña Genzor, G. (2010): La ideología de la muerte en el ámbito celtibérico. En *Ritos y mitos: VI Simposio sobre Celtiberos (Daroca, 2008)*: 245-272. Zaragoza, Fundación Segeda - Centro de Estudios Celtibéricos de Segeda – IFC: 245-272.
- Turcanu, S. (2018): The birds in the imaginarium of Cucuteni-Tripillia world. New plastic representations. En Turcanu, S. y Ursu, C.-E. (Eds,) *Materiality and Identity in Pre- and Protohistoric Europe Homage to Cornelia-Magda Lazarovici*: 297-343. Suceava, The Bucovina Museum /Karl A. Romstorfer Publishing House.
- Wallis, R. J. (Ed.) (2023): *The Art and Archaeology of Human Engagements with Birds of Prey. From Pre-history to the Present*. Londres, Bloomsbury Publishing.

Gonzalo Ruiz Zapatero
Dpto. Prehistoria, H^a Antigua y Arqueología
Facultad de Geografía e Historia
Universidad Complutense28040 - Madrid
gonzalor@ghis.ucm.es